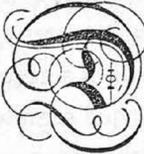


cendidas continuamente. Hoy estinguida la cofradía y tal vez con ella apagados los últimos reflejos de las argentinas lámparas, el culto deja mucho que desear y únicamente el ilustrísimo cabildo, procura con esquisito celo celebrar la función conmemorativa de la reversion de las reliquias, y la del día de su martirio, seguida de siete misas mayores, que se celebran por los canónigos en la capilla subterránea en los días siguientes al seis de Agosto.

CAPITULO VI.

DESOLACION DE COMPLUTO.

San Paulino.—Proteccion de los santos niños á Compluto.—Don Rodrigo.—Estado de España.—Los árabes.—Su invasion.—Desolacion de Compluto.—Traslacion de la silla Episcopal.—Falsa opinion de ser Guadalajara Compluto.

urante el siglo IV subió San Natal á la silla primada de Toledo, donde presidió un Concilio el año 330, distinguiendo mucho al pueblo Complutense, en el que vió la luz del mundo por los años 342, San Gregorio obispo de Granada, y el famoso Elpidio, del que ya queda hecha mencion. En el año 383 se fundó un monasterio de la órden de San Benito, y á últimos del siglo, llegaba á Compluto San Paulino, de origen francés, en unión de su esposa Teráfia, donde alcanzó tener sucesion, si bien el hijo que el cielo le concediera murió á los ocho días, enterrándole junto al sitio en que se suponía estaban los santos niños, que como ya saben los lectores de esta historia, fueron hallados en el siglo V, segun queda descrito. Es constante la tradicion de que la ciudad alcanzó señala-

disimos favores de tan ínclitos mártires, entre otros, el que á pesar de que la peste y el hambre que por consecuencia de las encarnizadas luchas que asolaban la península, dejando sentir sus efectos en las ciudades españolas; la de Compluto no sufrió tan crueles azotes, la pátria de Sta. Facunda halló el remedio á sus males, siempre que acudió á implorar las clemencias divinas por mediacion de Justo y Pástor.

Hemos llegado al siglo VIII en la narracion de los sucesos de nuestra primitiva ciudad. Vitiza ha dejado vacante el trono de los godos, sin que se pueda precisar si ha sido muerto en la pelea ó asesinado; pero es lo cierto, que en el año 709 dejaba de ser rey para sucederle en el trono D. Rodrigo, más simpático á los ojos del pueblo por el recuerdo que en sí traía de su abuelo Rescesvinto. Rudo era el golpe para la nacion goda, pues de resultas fué presa de bandos y parcialidades; quíenes defendiendo al monarca entronizado, quíenes á los hijos de Vitiza. Si grande fué la relajacion de costumbres en el tiempo de Vitiza, no habia de ser ménos en el de Rodrigo, llegando á postrarse el pueblo godo de tal suerte, que seguramente no era el nuevo monarca el llamado á levantarle, pues si bien era valiente, noble y generoso; no era ménos ligero, casquivano, amante del deleite y de eterna memoria en las injurias. Si leemos al padre Mariana, veremos en su descripcion de este periodo histórico, que el pueblo godo se hallaba completamente enervado y perdido, incapaz de sostener una lucha, efecto de sus relajadas costumbres, de la molicie y los placeres que embargaban sus sentidos.

En tanto que el pueblo godo se revolcaba en el lodo de las pasiones olvidado de su glorioso pasado; allá, en el conti-

nente africano se paseaba orgullosa llevando estendidos al viento sus victoriosos pendones, una raza atlética y varonil, en la que aun no habian hecho mella los vicios y disensiones que consumian nuestra España. La Persia, Siria, Egipto y Mauritania yacian bajo el yugo triunfante de los árabes cuyos estandartes flameaban al viento en las costas del estrecho, marcando sus flecos y borlones impulsados por la brisa, la direccion de España cuya silueta velaba espesa bruma. Allí está el término y coronacion de nuestros triunfos, les decia su corazon palpitante de alegría, haciéndoles entreveer las riquezas y tesoros que les esperaban en la península; en la que el clima era benigno, la vegetacion frondosa y sus monumentos tan admirables, que no tenian rival en Oriente ni Occidente. A España, dice Muza; á España, gritan los árabes: y el traidor D. Julian, gobernador de Ceuta; y D. Opas, arzobispo de Sevilla con otros secuaces de Vitiza, responden á sus ecos y les dicen: nosotros os ayudaremos, nosotros os abriremos sus puertas. ¡Cruel perfidia! las falanges agarenas lánzanse á las olas, cruzan el Estrecho y pisan orgullosas é imponentes nuestro territorio: en vano corre el aterrado Rodrigo, á oponerles resistencia con cuádruple número de soldados, si hemos de creer á los cronistas árabes; la hora ha sonado y el veinticinco de julio de 749, son arrolladas las huestes de Rodrigo en las márgenes del Guadalete, muriendo él en la pelea.

¿Quién ha presenciado suceso semejante en la historia del mundo?: un instante ha bastado ha derrumbar la monarquía goda, una sola batalla ha decidido la suerte de aquel imperio que llevaba trescientos años de existencia. Las corrientes del

Guadalete arrastraron en sus ondas las glorias y libertad del pueblo hispano, que iba á gemir ocho siglos bajo el yugo sarraceno; ¡ochocientos años, en los que se había de representar la gran epopeya de la reconquista; que empezando en las ásperas montañas de Asturias, do no penetró la media luna, había de terminar con la conquista de Granada por los reyes Católicos.

Semejante al torrente que se desborda é inunda los campos, estendiéronse los árabes por doquier, en busca del botin apetecido. Dueño Taric de Toledo se apoderó de la Carpetania ocupando á Compluto, cuya poblacion lejos de destruirla como algunos suponen, fué respetada. Posesionados de nuestro territorio, denominaron al Tarac *Gebel Zulema*, esto es, monte Zulema, sustituyendo el de rio Henares ó *Faenarius* y segun Florez *Fagonio*, en el de Guadal-Henar como dice el moro Rasis. En los primeros años de dominacion árabe, construyeron en el Campo Loable, no muy lejos de Compluto y segun algunos, bastante cerca del sepulcro de los Santos Niños, un pretorio ó casa de placer, que no falta quien supone estuvo en el sitio que ocupa el Palacio Arzobispal. Pusieron por nombre á aquel pretorio Al-Kalá, rodeáronle de jardines, murallas y grandes parapetos de defensa, hermanando así el deleite y recreo á la seguridad y defensa.

Las armas españolas conseguian de vez en cuando algunas ventajas sobre las musulmanas, por lo que los árabes desahogaban su furor martirizando á los cristianos, empleándoles en trabajos forzados y privándoles de todo lo necesario á la vida. Temerosos los invasores de ser sorprendidos por los ejércitos cristianos, que ya coronaban las crestas de las mon-

tañas de Segovia, pensaron en atrincherarse en los collados del Zulema (1) inespugnables en aquella época, trasportando en hombros de los complutenses los materiales necesarios, para lo cual demolían antiguos edificios. Y acentuando sus persecuciones y molestias á los habitantes de Compluto hasta el punto que decidió de su suerte, abandonáronla por completo, trasladándose los pocos habitantes que ella tenia, los unos á Mántua y á Toledo, otros con el obispo Salustio á Guadalajara donde se instaló hasta mejores tiempos la silla Complutense. Pocos años despues Compluto no existia; (2) la sucesora de Iplácea y Al-HHalá que acogieron en su seno á los fastuosos emperadores romanos, cuna de ilustres guerreros y venerados santos, teatro del glorioso martirio de dos infantes y otros mil defensores de la fé, que vió alzarse en su recinto suntuosos edificios, templos de ídolos, basílicas y palacios; sucumbe á la tiranía del yugo africano, muere, no con la muerte de un gran pueblo, sino cual una aldea insignificante, abandonada de sus moradores, derrumbándose sus edificios á su gran pesadumbre y ocultándose sus ruinas bajo el polvo para no volver á levantarse. Compluto ha desaparecido y la casa pretoriana yace envuelta en sus propias escombros.

(1) Ambrosio de Morales en sus antigüedades de Alcalá. Los moros fueron los que primero mudaron el asiento del lugar, y como hombres de guerra, por fortaleza y defensa, lo subieron al sitio bravo y para aquellos tiempos muy fuerte, que agora llamamos Alcalá la vieja, de la otra parte del rio frontero de la muy devota ermita de nuestra señora del Valle.

(2) Dice Ambrosio de Morales: esta poblacion antigua donde quedaron los cristianos mezclados con algunos moros, no se puede entender que tanto tiempo duró, ni cuando se asoló del todo, como agora lo vemos. Solo se puede bien creer que cuando los cristianos volvieron á cobrar á Alcalá, despues de ganado Toledo, ya la poblacion antigua era toda destruida y desolada.

D. Ramiro I. de Leon invade el futuro reino de Toledo en 931, arrasa á Madrid y se dirige á Guadalajara, pasando por nuestro Campo Loable donde no encuentra asilo para sus tropas. El tiempo sigue su marcha, el rey del firmamento luce ya durante el siglo XI; D. Fernando se hace dueño de Talamanca en 1040, conquista y tala nuestro territorio, sigue la corriente del Guadalhenar hasta Guadalajara en que el rio se llamaba Guadalfajar, no encontrando otra edificacion que pudiera servir de abrigo á sus soldados, mas que la triste y poética fortaleza de Al-Kala en Nahr. Lo mismo ocurre en 1076 á don Rodrigo Diaz de Vivar, apellidado el Cid Campeador, cuando á su paso para Alhama de Aragon, en cumplimiento del destierro que le impuso el rey de abandonar á Toledo por nueve dias, cruzó nuestro campo.

Sin embargo, en medio de tanta soledad, alzábase segun Ambrosio de Morales y otros autores, un pequeño edificio al que tal vez contribuia á su sostenimiento la misma soledad y desamparo en que se encontraba: este era la capillita que siglos antes habia edificado San Asturio, sobre la sepultura de los Santos Niños.

La desolacion de Compluto, la traslacion precisa de su silla episcopal á la vecina ciudad de Guadalajara, ha dado márgen á suponer que la antigua Cartaca es sucesora de la famosa Compluto. Autores respetables se han ocupado de este asunto y tal vez por no consultar detenidamente los escritos ó por dejarse llevar del entusiasmo, han sentado como verdad histórica que el Compluto romano es la ciudad de Alvar Fañez de Minaya. Villanovano en sus notas marginales á la guia geográfica de Tholomeo, Abrahan Hortelio, el padre fray

Francisco de Vivar; Rodrigo Caro, San Ildefonso, Ambrosio de Morales, el arzobispo D. Garcia de Loaysa, Felipe Ferrario, el padre Juan de Mariana, Covarrubias, Mendez Silva, el padre Florez y otros muchos que seria prolijo enumerar, hacen á Alcalá de Henares sucesora y continuadora de la antigua Compluto; rebatiendo la opinion de Luitprando, Julian Perez, Alonso el sabio, D. José de Aldrete, fray Luis de Escobar, el moro Rasis, Albar Gomez de Ciudad-Real, Perez Castro, Medina y Mendoza y el Padre Hernando Pecha que hacen á Guadalajara la antigua Complutum. (1)

(1) Ambrosio de Morales en sus antigüedades dice: La duda que hay en que Alcalá no sea el Complutum antiguo, es haber querido afirmar algunos que la ciudad de Guadalajara y no Alcalá tuvo antiguamente este nombre de Complutum. Para aprobar este su intento solo traen, que en algunos libros viejos que se hallan en España se afirma que el lugar que antiguamente se llamaba Complutum es el que agora dicea Guadalajara, y que hay piedras antiguas de romanos donde se puede colegir. Y algun coronista tambien parece que lo tiene así. Todo esto vale muy poco, y es error grandísimo decir que el lugar antiguo llamado Complutum sea Guadalajara por estas razones. Y es la primera y muy principal, que las catorce millas que se señala la piedra de Valtierra vienen al justo con las tres leguas y media hasta Alcalá. Y de allí á Guadalajara no pueden venir porque hay ocho leguas. Y ya dijimos quanto le convenia á este sitio de Alcalá, el nombre de Complutum; pues pocos lugares puede haber á quien menos cuadre que á Guadalajara. Porque con estar en alto ninguna agua recibe, antes toda la que le cae del cielo la derrama sin que se le tenga un punto. Y en Guadalajara no hay siquiera una iglesia, ni otra memoria alguna de los Santos Mártires, y el haber las que hay en Alcalá le certifican como vimos, el nombre de Complutum. Y Guadalajara otro nombre tuvo en aquel tiempo muy diverso que el itinerario de Antonio y Ptolomeo y otros Cosmógrafos le dan, poniendo la ciudad que ellos llaman Caraca, en el mismo lugar que está agora Guadalajara. Y Gaspar Barreiros en su itinerario, que anda impreso, lo dió muy bien á entender. De los libros antiguos digo que yo tambien los he visto, más son de tan poca autoridad, que ninguna tenian en esto entre los hombres doctos: los cuales tambien no darán al Coronista que esto dixo, pues no trayendo él razon ninguna tenian ellos todas las de arriba para contradecirselo. Las piedras antiguas yo no las he visto, aunque en Guadalajara las he inquirido. Y quando las hubiere habido, para bien entender lo que podian probar, era necesario ver que diferencia de piedras

Aparte de la autoridad de los escritores citados en pro de la irrefutable opinion del Compluto alcalaino; prueban el origen que Alcalá tuvo en aquella ciudad las lápidas encontradas, cuyas millas vienen exactas con la distancia á que de la ciudad romana se encontraron, y no á Guadalajara que está cuatro leguas mas arriba de Alcalá, y á la que no pueden de ningun modo aplicarse las 54 millas de distancia á que el itinerario de Antonino coloca la ciudad de Toledo de la de Compluto: en fuerza de esto y observando la situacion topográfica de ambos pueblos ¿Qué dictado podria aplicarse ó bajo qué sentido podria denominarse Compluto á Guadalajara? ¿El griego de campos fértiles aplicado á su pobre campiña? ¿el latino que algunos no quieren aplicar á Alcalá, á pesar de ser sitio húmedísimo, y el que antes ocupó, el mas bajo que de Guadalajara á Madrid se encuentra? (1) ¿Donde estan los campos

romanas son, y que dicen. Porque como estas tales piedras ayudan mucho para averiguar el nombre y sitio antiguo de un lugar: así tambien pueden mucho engañar cuando no son bien diferenciadas y entendidas, como yo en aquellos mis discursos tengo muy claro y muy á la larga mostrado.

(1) Ambrosio de Morales en sus antigüedades de Alcalá, pág. 52 dice. Y no puede haber duda en que este lugar, que agora llamamos Alcalá de Henares, sea el que en tiempos de Romanos se llamaba Complutum, como se verá claro por estas razones. La mayor y más cierta es la que se toma de aquellas columnas de tiempo de Trajano. Prueban muy claro que Complutum es este lugar, más como para entender el como lo prueban, es necesario todo lo que yo en aquellos mis discursos he tratado, no haré agora más cuenta deste testimonio, y pasaré á otros muy bastantes. El nombre solo muestra este de manera que no deja mas que dudar en ello. Complutum se dijo en latin, porque *bue undique omnes imbres compluunt*, como tambien el pátio se dijo en latin *Compluvium ó Impluvium*, porque todas las canales vierten en él, y dificultosamente se hallará en toda España otro sitio como el de Alcalá, que le venga al propio este nombre, por venir á parar en él, como vienen, todas las aguas de su derredor. Verdaderamente es un pátio que tiene en derredor, á poco más que tiro de arcabuz, unos altos que como canales derraman el agua en este llano. Y los moros que mudaron el nombre de Complutum en Alcalá, á este mismo tuvieron res-

feraces de Guadalajara? ¿Dónde la humedad ni la reunion de aguas, en una ciudad edificada en la meseta de un cerro casi circunvalada de barrancos y en la que con el espíritu emprendedor que la caracteriza, atendiendo en estos últimos años al abastecimiento de aguas, han tenido que buscarlas á algunas leguas de distancia?

Solamente la adulacion á la persona á quien se dedica un trabajo literario y quizá la pasion, y el querer acumular cuanto digno de mencion ocurrió en lejanos tiempos en el territorio comarcano; pueden influir y determinar la falta de verdad histórica, la admision de una argumentacion acomodaticia, desechando las noticias evidentes, los datos incontestables que se oponen á determinados planes. Solo asi se esplica que haya habido escritor que haga á Guadalajara, residencia de los Obispos, pátria de San Félix, San Vidal, San Gregorio y hasta de los Santos Niños, que si no fuesen de Alcalá, serian de Tielmes. Olvidando al tratar del martirio cual era la orientacion del campo Laudable respecto á la ciudad de Compluto. Y si nada prueban para los mantenedores de esta falsa opinion las lápidas halladas y que quedan apuntadas en los capítulos anteriores, cuyas distancias en las millarias son exactas desde el punto en que estaban á la antigua ciudad; en la que se encontraron losas é inscripciones sepulcrales, y hoy mismo se descubren todavia vestigios sin fin de poblacion, ¿Qué prueban las citadas por Nuñez de Castro? tanto la del puente en que se leía

peto; pues en arábigo Alcalá entre otras significaciones, ayuntamiento de agua ó cosa semejante quiere decir.

N O.

AEMIL. I.

AI ANN

M. X X X I I I

cuanto la hallada en la puerta de Alvar Fañez, en la que se podía leer IVLIS CESAR, ¿qué otra cosa sino que aquellas obras son Romanas? dado caso de la veracidad, puesto que el célebre Ambrosio de Morales pone en duda la existencia de estas inscripciones.

Ya sabemos que Alcalá no se levanta sobre los cimientos mismos de la antigua Compluto, respecto á lo cual dice el repetido Ambrosio de Morales »Mas aunque afirmo, y con mucha razon, que el Complutum antiguo es Alcalá de Henares, no entiendo por esto que sea este mismo lugar que »agora tenemos, pues no se puede dudar, sino que la antigua »Complutum en tiempo de Romanos estuvo poblada en otro »sitio diferente del que agora tiene Alcalá. Este era mas abajo hacia el rio, donde agora está la fuente que llaman del »Juncar y en todos aquellos campos»

A referir los vestigios hallados en aquel sitio en todos los siglos, fuera necesario un voluminoso catálogo; pero no obstante, se ha llegado hasta negar la existencia de poblacion concediendo no mas la de casas de recreo pertenecientes á los Romanos. Muy estensas debieron ser sin duda, y muy numerosas á juzgar por los anchos límites que á traves de 10 siglos ó mas, se pueden aun señalar á la derruida ciudad; (1) y

(1) Ambrosio de Morales en sus antigüedades dice:

Y esto se tiene por cierto por hallarse en aquella parte todas las señales de antigüedad Romana, que do quiera que se hallan prueban muy bien que allí hubo pobla.

muy poderosos aquellos habitantes, que dejaron enterradas tantas preciosidades halladas, en varias épocas.

Mas de trescientas fanegas de tierra edificadas, los itinerarios, las antiguas menciones, no de un autor cualquiera ligero y veleidoso; sino un S. Ildefonso, un Florez y otros que hemos de citar y sobre todo la documentacion del Archivo de Toledo; destruyen el supuesto del Compluto en Guadalajara, como prueban su existencia en la fuente del Juncal, á cuyo Oriente se estendia el campo Loable que hoy ocupa Alcalá. Poblacion importantísima mas que lo ha sido Alcalá, y la cual sin duda é imitando y no queriendo ser menos que otras Ciudades, rindió tributo de admiracion á Julio Cesar, á quien despues de la conquista de Sevilla y convencidos los españoles de los beneficios que prestara á la nacion; comenzó á ser bien quisto, cambiando muchas ciudades su antiguo nombre por el de Cesar: y asi Iliturdas se llamó *Forum Julium*, Itucis, *Virtus Julia* Lisboa *Felicitas-Julia*; Évora *Liberálitas Julia*. Otras ciudades grabaron inscripciones en honor suyo, Córdoba y Sevilla hicieron escribir en marmol sus memcrables vic-

cion en tiempo de los Romanos. Hay allí una pared de cal y canto bien alta, y algunas bóvedas bajas cabe ella, que agora llaman vulgarmente del milagro, y toda la fabrica de lo uno y lo otro es manifestamente Romana y otros edificios tambien que muchas veces por allí se descubren, son del todo Romanos, y así son las piedras labradas que en gran numero se han sacado de allí como basas, capiteles y otras piezas, todas con la medida y talle Romano, y en ninguna parte se caba por allí, que no se descubran edificios y rastros de poblacion antigua. Asi mismo se han sacado por allí muchas piedras con memorias de Romanos en su lenguaje latino. Y yo he visto una moneda del emperador Daciano, de oro, que se halló en aquel sitio, y de plata y de bronce se han hallado muchas. Demas de estos entre todos los que saben de antigüedades Romanas, para entender que en alguna parte hubo poblacion antigua de Romanos, tienen por la mayor y mas cierta señal hallarse unos casquillos colorados de vasos de servicio, de una manera de barro y pulimento ó vidriado muy diverso

torias; y de aquella época data indudablemente la siguiente piedra, hallada en el sitio de la fuente de la Salud descubierta por las crecidas del río Henares en los años 1855 y 1856.



Rica joya de nuestro pasado, perdida para siempre casi

al ser descubierta, pues abandonada en el sitio de su aparicion, fué destruida para emplearla en la construccion del ponton de Bañuelos en la via férrea. Certifican de su existencia, los vecinos de Alcalá y entusiastas hijos de ella y de cuanto con ella se relaciona en su interesante historia; Don Ruperto Carro y Don José Demetrio Calleja, (1) que conservando en su poder curiosas noticias de nuestro pasado; hanlas puesto á disposicion del autor de este libro, deseosos de contribuir á la acumulacion en el mismo, del mayor número posible de datos.

Cuando despues de la invasion africana los moros ocuparon á Compluto, es noticia cierta que como quiera que los habitantes de la ciudad, no opusieron resistencia á los hijos del Islan, estos les permitieron las prácticas y cultos religiosos viéndose en medio de los árabes, ejercer su mision evangélica al obispo Complutense. Empero escitados los ánimos de los conquistadores y conquistados por consecuencia del caprichoso Marte, que en las lides guerreras ponía el triunfo ya en

de todo lo de agora, los cuales eran sin duda vasos de tiempo de Romanos. Porque ya se han hallado algunos con letras Romanas y palabras latinas, y lo que dicen es mostrar como eran aquellos vasos de aquel tiempo. Pues de estos tales casquillos estan llenos aquellos campos. Y como ninguna cosa de estas se halle dentro del lugar que agora tenemos, sino solo en aquel sitio, entiéndese muy claro como alli estuvo Complutum en tiempo de Romanos. Y como el lugar por esta parte llegaba al rio ó muy cerca de el, asi se cree que pasaba de la otra parte, y se estendia algun tanto por las faldas de la gran cuesta que agora llaman de Zulema, y asi la nombra tambien el Arzobispo D. Rodrigo en historia particular de los Alarabes. Parecen por aquella parte tambien rastros de edificios y los casquillos, y todas las señas de estotra ribera que prueban mucho haberse extendido hasta allí la poblacion. Habia tambien puente sobre el rio para pasar de la otra parte, y vense las ruinas de ella en la presa del molino que llaman de las Armas, por lo mas alto de la dehesa.

(1) Los indicados señores Don Ruperto Carro y D. José Demetrio Calleja, ma-

manos de los naturales, ya en la de los intrusos; la intranquilidad las persecuciones y las represalias vinieron á ensangrentar las calles de Compluto y determinando una gran emigracion en sus habitantes, ya disminuidos y que hasta entonces habian disfrutado de una tranquilidad relativa, llegó la desolacion y ruina de Compluto, por mas que la opinion siempre respetable del padre Florez la haga subsistir siempre. El obispo complutense hubo de buscar asilo en la vecina ciudad como punto mas seguro, aunque era de moros, viniendo á llamarse indistintamente obispo complutense y guadalajareense. Sabida es por demas la perturbacion que la guerra de reconquista traia en pos de sí, el poco conocimiento que se ha tenido de la geografia comparada, asi que no es de estrañar que á traves de siglos tan turbulentos como los que se sucedieron, desde la desolacion de Compluto hasta terminada la guerra, se olvidase la existencia de nuestra ciudad y se imputase á Guadalajara ser la antigua Compluto. Guadalajara fué la antigua Caraca y únicamente el refugio y consuelo del pueblo.

estros agrimensor y procurador de los tribunales civil y eclesiástico, respectivamente y ambos vecinos y propietarios en esta Ciudad hanse dedicado á la adquisicion de libros relacionados con la historia y existencia de esta poblacion, habiendo reunido curiosas colecciones de obras impresas en Alcalá y tratantes de asuntos relacionados con ella. Llevados de sus aficiones histórico-arquiológicas hanles visto en más de una ocasion atravesar los campos de Compluto en busca de algun objeto de los allí sepultados, ellos fueron los primeros en ver la piedra de César, y á ellos se les debe el dibujo de la misma y la siguiente relacion:

«En los años de 1855 y 1856 que fueron muy lluviosos hubo unas grandes avenidas por el rio Henares, que hicieron muchos destrozos de árboles y terrenos en toda la ribera; y en el sitio que dicen la Fuente de la Salud, por existir una allí de muy buena agua, que vierte en el rio á tres ó cuatro pasos, se llevaron parte del terreno y descubrieron unos cimientos y piedras entre las cuales habia una que por sus dimensiones y por unas letras que se veían en un lado llamó la atención de

Complutense. (1) La noble ciudad y vecina nuestra hospedó y aun alimentó á los fugitivos de Alcalá, á la que se puede aplicar el nombre de Compluto por ser la depositaria y continuadora por algun tiempo de nuestro nombre; que no hubiera brillado tanto en otra ciudad, como en la leal y noble Gua-

» todos los que la vieron. Esta piedra tenia siete pies de longitud, dos y medio de latitud y uno y medio de grueso: su forma la de un pilar, toda de una pieza de color blanco tobizo, con sus labores ó molduras bien ejecutadas, figurando basa, neto, caña y capitel, y una abertura de medio pié de longitud por encima del neto, en medio de un florón de hojas de acanto ó cosa parecida, por un lado, la cual correspondia á un hueco del otro opuesto, y sobre la abertura una inscripcion latina en letras romanas de las dimensiones de dos pulgadas y media de altura, en la que decia: SACRUM NUMINIS PRO SALUTE ET PRO VICTORIA CAESARIS. » La opinion de los sugetos que la inspeccionaron, midieron y diseñaron, fué la de que aquella piedra, indudablemente de la época romana, debió hallarse al frente del murallón ó parapeto cuyos cimientos tenian á la vista, y que aún existen en parte en dicho sitio, sirviendo de pilar encauzador de las aguas contenidas en el depósito que al efecto habia detrás de esta obra, que segun sus dimensiones seria muy grande como todas las de los romanos. Algun tiempo despues fué extraido en trozos para las obras del ferro-carril de Madrid á Zaragoza por los contratistas del acarreo de materiales. »

(1) El Doctor Pedro Salazar y Mendoza, canónigo penitenciario que fué en Toledo; en la crónica que escribió del Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza; dice así:

«Guadalaxara es la muy antigua Caraca, celebrada por Plutarco, por lo que fundió con el valerofo Sertorio, púfola en la margen del Río Tagonio, que es Henarez. » Algunos Antores de nombre, y autoridad afirman, que es Compluto, y entre ellos la » general de España, en la diuifion de los Obifpados. Tengo por cierto eftuuo Complutum mas cerca de Toledo, que lo está Guadalaxara, segun Plinio el mayor, » Ptolomeo, y el itinerario del Emperador Antonio Pio.

» San Ildefonso en sus Claros Varones, tratando de Afurio Obifpo Complutense, dize, que Toledo está distante de Compluto, fefenta millas, que son las quince leguas que ay á Alcalá. En dos eferituras Latinas de los Archiuos de la » Santa Iglesia de Toledo, que va casi quatrocientos años que fe eferuieron, son llamados Caracenes los de Guadalaxara. La una es de la merced de Baza, en trueco de » Vceda. La otra la diuifion de término entre los de Guadalaxara, que fué del Infante » D. Fadrique, con los de Vceda, que era del Infante D. Sancho Arzobifpo de Toledo, ambos hijos del Rey D. Fernando el Santo, y de la Reina Doña Beatriz. Lo que » determinó el pleyto son nuebas Bulas de diuerfos Sumos. Pontifices de el mismo

dalajara. Referido en los capítulos precedentes cuanto de notable se relaciona con la existencia de Compluto si bien se ha omitido algo por no parecer prolijo y redundante, hora es de terminar este capítulo para tratar en el siguiente de la fortaleza llamada vulgarmente Alcalá la Vieja.

»archivo, especialmente de Urbano III, y de Inocencio V, en que se trata de las
 »Iglesias, y diezmos de Guadaluara, y de la Complutenfe, como de cosa distinta,
 »y diferente. En otras de las mismas Iglesias de Guadaluara, y la de los Mártires
 »San Justo y San Pástor, que es la Complutenfe. Tengo por cierto que si se huie-
 »ran visto estos papeles, no quedara razon de dudar á los que han escrito, que Gua-
 »dalaxara es Compluto. El motivo que pudieron tener, fué auer estado en Guadala-
 »xara algun tiempo el Obispo Complutenfe, y assi se ha de entender la historia ge-
 »neral de España: porque auiedo desmantelado los Moros á Compluto, cabeza de
 »Obispado, labraron en alto un castillo, que llaman Alcalá; es Alcalá la Vieja
 »á diferencia de la nueva, que se labró despues. Destruido el Compluto, se mudó
 »el Obispado á Guadaluara, como á lugar tan noble, y fuerte donde estubo algun
 »tiempo.»

CAPITULO VII.

AL-KALA EN NAHR.

Construccion de la fortaleza.—Cueva misteriosa.—Sitio por D. Fernando.—La embajada.—Sitio por D. Alonso.—La conquista por el Arzobispo D. Bernardo.—Los altos de la Matanza—Avenjuzef.—Ermitas.—Ruinas

La queda consignado que los árabes pensando en la defensa contra los ejércitos españoles, se fortificaron en las márgenes del Henares. Desolada ya Compluto y la villeta ó casa de placer que en el campo Loable habian construido, levantábase solitaria y sombría en las laderas del Gebel Zulema la fortaleza muruna; y asi como al hacerse dueños de Compluto le denominaron Al-Kala, asi á esta plaza la impusieron el mismo de Al-Kala pero con el aditamento Nahr, esto es defensa ó castillo sobre el Henares.

En sus muros dejábanse conocer los despojos de los edificios romanos que en hombros de los naturales del pais habian sido allí trasportados, sus almenadas torres sustentaban las insignias de los hijos del Islan, y sobre la gran puerta de entrada destacábase una gran losa antigua, cubierta de un se-

pulcro romano con su inscripcion latina, que aun en el siglo XVII podia leerse (1). ¡Y que otra cosa era sino un gran sepulcro la fortaleza morisca! ¡que otra cosa que la sepultura de la antigua Compluto! Aquel baluarte se comunicaba con el llano por un puente, cuyos vestigios han sido conocidos casi hasta nuestros tiempos.

A la vez que el castillo que nos ocupa, edificaron otro al oriente de Guadalajara, el llamado de Antila, siendo ambos como puntos avanzados de aquella y defensa de sus territorios, si bien el castillo de Compluto ya se elevaba antes de la desaparición de nuestra ciudad antigua.

Junto al castillo existe una cueva de grandes dimensiones dividida en varias naves. sostenida por muros de tierra y alguno de ladrillo cocido, esta cueva que debió servir en tiempo de los árabes para albergue de familias errantes y de indisciplinados Kabilas, ha dado objeto á mil suposiciones quien, creyendo que se estiende á leguas y comunica con Guadalajara; (2) quien, suponiendo unia el castillo de Santorcaz y

(1) Ambrosio de Morales dice:—Los moros eran amigos naturalmente de poblar en lugares altos, y fortalecidos, y el haber quitado entonces á España á los Godos sus naturales señores, los habia de hacer mas recatados para fortalecerse. Principalmente que se quedaban forzosamente los christianos sujetos á los moros y mezclados con ellos en la tierra, para tenerla poblada y labrada debaxo su sujecion y tributo de ellos: y estos les habia de poner mayor recelo, para procurar en todo su seguridad y defensa. Así parece que dexaron á los christianos de Alcalá en su llano de Compluto, donde los hallaron en su Capilla de los Santos que tenian cerca; y ellos se subieron á aquella fuerza, cuya fábrica en puertas y torres y todo lo demás, es obra notoriamente morisca. Y en la gran puerta de la entrada pusieron una piedra, que es sepultura romana, y tiene toda la escritura latina, y por los muros y torres hay otras muchas piedras de fábrica romana, y en estar muy esparcidas y sin orden ni concierto, muestran bien como son despojos de edificios romanos que los moros en el pueblo de abaxo arruinaron para levantar su fortaleza.

(2) Alonso Nuñez de Castro en su historia de Guadalajara dice hablando de

otros, no faltando alguno que opina, que el origen de esta inmensa cueva se debe principalmente á la industria humana que en remotísimos tiempos hubo de hacer en aquel sitio considerable extraccion de yeso; pero es lo cierto, que aun no ha sido objeto de una bien entendida exploracion. No veian con calma las huestes cristianas que en el centro de esta gran campiña se levantase orgullosa aquella atalaya árabe, y obligaron al rey D. Fernando I el Magno á poner sitio á Al-Kala, no faltando historiador que hace á Compluto punto pasivo del sitio, puesto al castillo en 1040; pero en realidad no podía D. Fernando apoderarse de Compluto puesto que de él solo quedaban algunas ruinas; lo que hizo fué apoderarse del campo Complutense y una vez hecho dueño de nuestro territorio, empeñó estrecho asedio contra el castillo del Gebel-Zulema. Los encuentros entre sitiados y sitiadores se repetian con frecuencia y en mas de una ocasion las vigorosas salidas de la plaza que con sin igual denuedo y casi á la desesperada ejecutaban los agarenos arremetiendo á las tropas españolas, sembraban el desorden y la confusion en los soldados de Fernando, que atrincherados en los campos de nuestra señora del Valle y Vao de los Portugueses, rehacianse á la voz de su rey y bien pronto contrarestando el empuje de los moros, repasaban el puente y volvian presurosos al amparo de sus fuertes torres. Empero el asedio se estrecha y acentuase la suerte de

esta cueva: «Y defile el Alcázar de Guadalajara, dice Medina de Mendoza, hizieron los romanos vna gruta tan larga, que llegaua al campoable, donde agora está Alcalá de Henares, y desta cueua ay tradicion en esta ciudad, y donde está la boca llaman oy la puerta de la puerca, por auer entrado por allí, y falido por el cerro de la Vera-Cruz de Alcalá.»

las armas en favor de los sitiadores; los moros se ven precisados á destruir el puente y aun temen por su eminente ruina, pues el destrozo de sus fuertes es considerable. Cuando los naturales del pais creian que de un momento á otro harian su entrada triunfal las tropas españolas, supieron con asombro que levantando repentinamente sus tiendas abandonaban la empresa y se retiraban á tierra de Campos. Atribuyose por el pronto semejante movimiento á la proximidad y temor de los rigores de invierno, pues que ya era bien entrado el otoño; mas en realidad, otro fué el movil que impulsó al rey católico á determinacion tan digna de censura. Llenos de pavor los belicosos agarenos por el destrozo que en el castillo causaban las maquinas de guerra que el rey hacia jugar, faltos de vituallas, y juzgando eminente su ruina; hubieron medio de salir de la sitiada plaza unos delegados, que dirigiéndose al rey moro de Toledo conocido por Al-Mamun, hombre de buenas prendas y de talento, le espusieron el angustioso y terrible estado de la plaza y la seguridad de que si él no la socorria seria presa de Fernando.

Prudente Al-Mamun tomó en consideracion los ruegos de los sitiados, mas no queriendo proceder por sí, reunió una asamblea de las personas mas notables de Toledo, á quienes expuso el suceso y manifestó que en su concepto era arriesgado aventurar batalla, pues si no se vencia al rey católico, traeria fatales consecuencias para su reino. Determinóse por aquella asamblea, reunir gran cantidad de oro y plata, lujosas vestiduras y riquísimas alhajas, con lo que se formó un régio presente que el mismo rey Al-Mamun, prévio el permiso de Fernando, trajo al campamento; donde le hizo en

trega del regalo, rogándole alzase el sitio y se alejase, suplicándole admitiese bajo su proteccion los dominios de Toledo, Verificada aquella entrevista en los campos de Alcalá, cuyas llanuras es bien seguro ofrecerian un magnífico golpe de vista, por la brillantez de nuestros soldados, por el lujo del numeroso séquito de Al-Mamun, unido al aparato bélico que en aquellos tiempos llevaban consigo los ejércitos; fué aceptado el presente, ofrecida la proteccion y levantado el sitio.

Treinta y tres años vivieron tranquilos los árabes en los collados del Zulema, hasta que en 1083 se turbaba nuevamente la paz que disfrutaban, pues D. Alonso VI (1) ocupaba con su ejército las crestas de la cordillera que dominan el sitio en que se asentaba el castillo; desde donde se proponía embestir á los árabes que le guardaban. Inútiles fueron sus

(1) Supónese que Alonso VI tomó la villa de Alcalá pero no existía aún, y respecto al sitio de Al-Kala dice Morales:—Luego que el rey D. Alonso el VI ganó á Toledo, dotó la iglesia, dándola mucha tierra y muchos lugares en ella. Yo he visto copia de la escritura solemne de esta dotacion, que está en los archivos de la Santa iglesia de Toledo, y en la misma escritura tambien está la eleccion del Arzobispo D. Bernardo, y la consagracion de la Santa iglesia. Y fué otorgada esta escritura á los 18 de diciembre, Era de 1124, que es el año del nacimiento de 1086. En esta escritura no le dá el rey D. Alonso á la iglesia este lugar, aunque le da una aldea en su tierra. Y no se lo dió, porque fuera, á lo que parece, no darle nada, segun era cosa dificultosa ganarlo. Despues parece que el rey al fin dió este lugar al Arzobispo D. Bernardo; pues, como cuenta la historia general, vino con ejército á cercarlo. Mas no pudiendo el arzobispo, como allí se dice, conquistar el castillo por ser tan fuerte, el rey D. Alonso vino sobre él, y hizo una bastida, como medio fortalesa, en otro cerro frontero del castillo; y desde allí lo comenzó á vaticar con los trabucos y otros ingénios que entonces habia para tirar grandes piedras, que rompiesen y derribasen grandes muros. Desta bastida ó fuerte se parecen hasta agora los fundamentos en aquel cerro. Y espanta cierto, segun está lejos por el valle de en medio, como podian tener impetu y fuerza los ingénios para tirar al muro, y romperlo desde allí. Y fué tanta la priesa y el efecto del tirar, que no pudiéndolo los moros sufrir, desampararon el castillo, y huyendo ellos por la parte contraria de donde el rey estaba, él entró la fuerza y se apoderó de ella.

esfuerzos, en vano se pretendió un ataque formal, quedando reducida la pelea á pequeñas escaramuzas, de las que no saldrían muy bien librados los cristianos, pues perteneciendo el ejército de D. Alonso al arma de caballería, veíanse imposibilitadas sus escuadras de tomar parte en la refriega por impedirlo lo ágrío de la sierra, no siendo suficiente el valor á contrarestar el de los árabes, cuya decision aumentaba al comprender la desventajosa posición de su enemigo. D. Alonso pensando que sería infructuoso por entonces cuanto intentase, levantó el sitio y se retiró. Transcurren algunos años de esta malograda expedición, Toledo ha caído en poder de D. Alonso siendo lanzados sus ejércitos á los campos de Andalucía, el castillo de Al-Kala en Nahr puede considerarse vencido, es un resto del poderoso dominador del reino de Toledo, es un baluarte que si por su posición puede ser temido, por la soledad y aislamiento en que ya se encuentra ofrece ventajas para pensar en su conquista; y en efecto, sería el tres de Mayo, año 1114 cuando por fin eran lanzados del castillo sus bravos defensores.

No andan muy de acuerdo los autores, respecto á la fecha en que el arzobispo D. Bernardo se apoderó de Al-Kala en Nahr; Portilla fija aquel suceso en 1118, Florian de Ocampo en 1071 y el padre Mariana docè años antes de la muerte del arzobispo, ocurrida en 1126 el tres de abril, si bien los padres toledanos la fijan en 1124.

Si hay desacuerdo respecto al año, no así el día, pues cuantos autores tratan de este asunto, citan el de la invención de la Santa Cruz que es el tres de mayo: por lo que se fija como año de tal suceso el de 1114.